

## **Gentileza o acoso: conflictos de género y raza en las relaciones laborales<sup>1</sup>**

*Elaborado por Ana Paula Pinto Damasceno  
(2012)*

*Contiene nota pedagógica*

Después de diversos exámenes, el médico informó a Fernando, jefe titular del área de Presupuestos, Finanzas y Contaduría del Departamento de Proyectos del Ministerio de Políticas Estratégicas, que su problema de salud requiere una cirugía seguida de un largo periodo de postoperatorio. Fernando no quiere hacer la cirugía, pues piensa que este no es un buen momento para apartarse del Ministerio, una vez que su sector se está modernizando y ha sido instalada una nueva base de datos. Él está más preocupado con los informes emitidos mensualmente, los cuales no pueden sufrir retrasos pues otros sectores dependen de ellos. Pero, como ha dicho su médico, la salud no espera. Lo único que no preocupa a Fernando es que tiene un equipo experimentado. Incluso Ricardo, el último a entrar en el grupo, ya se relaciona bien con los compañeros. Además, Fernando confía plenamente en Carla, la funcionaria que asumirá la jefatura en su ausencia. Aunque la sustituta nunca se hizo responsable por el equipo por tan largo tiempo, ella ya demostró, en otras ocasiones, competencia técnica y capacidad de gestionar problemas eventuales.

Carla es la funcionaria con más antigüedad en el sector y es la única que posee, además del grado, el curso de Especialización en Pericia Judicial de Cálculo Laboral, diferenciales que la han posibilitado ocupar el puesto de jefa sustituta. En el cargo, Carla asume el desafío de mantener al día las actividades del sector, principalmente los informes de fin de mes – una tarea que no es fácil, puesto que la productividad del sector está más lenta desde el cambio de la base de datos. Y en esa fase de adaptación está generando dudas operacionales y algunas dificultades técnicas de configuración.

El más reciente integrante del equipo también es el más abierto y juguetón. Ricardo es conocido como el “*promoter*” del área de Presupuesto, escogido para organizar los eventos sociales internos y externos del sector. Entre otras cosas, él suele contar chistes y poner

apodos a los compañeros. Fue él quien puso el apodo de “mulata exportación” a Carla.

Después de examinar el progreso del trabajo y el tiempo necesario para concluirlo, Carla convoca una reunión con el sector y muestra la necesidad de aumentar las horas de trabajo, planteando la posibilidad de establecer una alternancia entre los funcionarios para agilizar la finalización de los informes. Ricardo, quien tiene facilidad en utilizar las herramientas informáticas y ha sido de gran ayuda para solucionar algunos problemas del nuevo sistema, se ofrece para quedarse con Carla después del turno para concluir el trabajo del mes, pues él no tenía compromisos importantes en ese horario y, así, no fue necesaria la alternancia con los demás.

Después del turno normal, Ricardo y Carla siguen trabajando. Siempre muy atento a los comentarios que la jefa hace sobre sus propios gustos personales, Ricardo empieza a traer dulces y merienda los cuales son seguidos de miradas y elogios. Después de una charla con varios compañeros de equipo, Ricardo graba un CD con las músicas favoritas de Carla y se lo regala. El viernes, Ricardo llega con dos entradas de un concierto de jazz en un ambiente más privativo. Carla lo rechaza a pesar de la insistencia por parte del compañero. En la semana siguiente, las miradas y elogios siguen, incluso en el horario de trabajo. Cada vez más incomodada y molesta con la situación, Carla empieza a evitar los momentos de charla relajada cuando Ricardo está presente, hablándole solo profesionalmente y cuando es inevitable. En la noche de cierre de los informes, Ricardo empieza nuevamente con el asedio. Debido a la falta de reciprocidad de Carla, Ricardo no se controla, la agarra por el brazo y la besa en contra de su voluntad. Carla lleva unos segundos para reaccionar e intentar librarse de Ricardo, quien la mantiene inmovilizada en sus brazos. Al final, cuando logra desprenderse, Carla, muy enojada, empieza una discusión con Ricardo, quien la afronta diciendo que ella quería el beso e inventa que otras personas del sector ya lo habían notado. Aún aturdida con la situación y sin saber qué hacer, Carla opta por la discreción y no comenta nada en el día siguiente.

Molesto con los rechazos constantes de Carla, Ricardo empieza a difamar a la jefa entre los compañeros del sector e incluso en otros sectores, visto que él tiene una vasta red de contactos. En los encuentros informales con los compañeros del Ministerio, empieza a decir que Carla no tiene capacidad para asumir la jefatura, que solo concluyó los informes gracias a su trabajo, quien lo hizo todo solo. Ricardo afirma que su curso no justifica el puesto de sustituta y plantea la posibilidad de que Carla y Fernando tengan un rollo, lo que justificaría su ascenso profesional, pues, en sus palabras: “Lo que una mulata como ella sabe hacer bien es

bambolear". Siempre que hace ese comentario, Ricardo empieza a tararear una samba e ilustra la situación con un bailado.

Carla se siente cada vez más alejada del equipo que dirige temporalmente; no es más invitada para los eventos informales y nota que la charla cambia o termina cuando llega. Por casualidad, o no, algunos de los compañeros que comían con ella en el restaurante del Ministerio cambiaron sus horarios del almuerzo. El incómodo con la presencia de Ricardo sumado a la falta de receptividad de gran parte de los compañeros llevan a que Carla evite momentos de relajación con el equipo y pase todo el tiempo en su oficina, saliendo solo para resolver lo necesario.

La distancia entre Carla y su equipo se reafirma con los días, y hay quien llegue a decir que el puesto le subió a la cabeza. Poco a poco, el disgusto con el ambiente de trabajo se refleja en casa y Carla empieza a sufrir de crisis de llanto y desánimo para las actividades cotidianas. María, la funcionaria más cercana de Carla en el sector, quien percibía los cambios en el comportamiento y en el humor de la compañera desde el fin del primero mes, intenta hablar con ella, pero Carla siempre decía que eran cosas personales. Poco antes del regreso de Fernando, ante la clara perturbación de la jefa sustituta, María se ofrece para ayudarla. Sin más aguantar la situación y demandando sigilo, Carla le cuenta sobre el acoso de Ricardo y las posteriores difamaciones. Al regresar al trabajo, Fernando encuentra el ambiente menos agradable y percibe el clima poco amistoso entre Carla y gran parte del grupo, y un equipo totalmente desestabilizado. Poco a poco, el jefe titular se va dando cuenta de lo ocurrido por los comentarios.

---

#### Notas

- 1 Caso elaborado en conjunto con las secretarías de Políticas para las Mujeres (SPM/PR) y de Políticas de Promoción de la Igualdad Racial (Seppir/PR), Escuela Nacional de Administración Pública (ENAP) y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (Pnud) en el marco del Programa Interinstitucional de Promoción de la Igualdad de Género, Raza y Etnia, implementado en Brasil por la Organización de las Naciones Unidas (ONU).